

Bruno da Costa, el empresario que escribió a Primer Ministro y Marcelo Rebelo de Sousa hablar de limpieza

"Tenemos un grave problema en nuestras manos", explica a Expresso. Su nombre es Bruno da Costa, es el presidente de AMG, grupo especializado en apoyo a empresas de las áreas de Limpieza Industrial y Seguridad Privada, que facturan 12 millones de euros y emplea a 1.000 personas, y decidió escribir una carta al Primer Ministro, Antonio Costa, "para no barrer las preocupaciones bajo la alfombra planteada" por el nuevo cierre, promulgado el 15 de enero.

Habla de su sector con preocupación: "Tenemos un grave problema entre manos", admite al Express. "Tenemos miles de empresas y puestos de trabajo en riesgo. Sin la ayuda necesaria estamos en el abismo de la quiebra", añade de inmediato. ¿Por qué? Porque a diferencia de lo que pasó cuando el país se detuvo por primera vez, en marzo y abril, las empresas de limpieza se detuvieron debido a la nueva contención, no tienen acceso al despido simplificado previsto para las actividades que tienen que cerrar sus puertas.

"Esto generará una crisis sin precedentes para el sector", considerando que "las empresas no tienen márgenes comerciales o recursos para respaldar durante un mes la responsabilidad de pagar los sueldos y otras obligaciones contractuales y sin tener un mercado laboral, ya que había un cierre obligatorio, sectores que por definición son clientes de la limpieza industrial", explica.

En la carta enviada al Primer Ministro, con conocimiento del Presidente de la República, Grupos parlamentarios, Ministro de Estado y Economía y Ministro de Trabajo, Solidaridad y Seguridad Social, el emprendedor de Maia asume que "el sector de La Limpieza Industrial basa estructuralmente sus factores de producción en los Recursos Humanos que normalmente pesan más del 80% de los costes operativos".

Los centros comerciales valen el 60% de la facturación. En el caso de AMG, uno de los focos de atención es el cierre de varios sectores, de oficinas a tiendas, y limitando el funcionamiento de otras, como es el caso de Centros comerciales que concentran el 50% de su actividad y el 60% de la facturación. "Esta circunstancia determina que, de un total de mil trabajadores, al menos 500 cerró y AMG se fue sin recibir clientes en los días de interrupción del servicio", lo que significa que tendrá que pagar salarios sin actividad ni apoyo para tal fin".

“Esta realidad será una ruina y conducirá al despido de forma más rápida en colectivo o concursal y paro para todos”, advierte.

En un sector de actividad "tan expuesto a medidas de cierre comercial y / o de servicios que impactan directa o indirectamente en la facturación "es seguro que en la ausencia de "apoyo a los costos que sigue soportando, determinará la ruina", él añade.

Y, sobre la base de estos argumentos, solicita su inclusión en el "grupo de empresas especialmente afectado por la determinación legal de confinamiento y cierre de sectores que son clientes clave".

APFS - Asociación Portuguesa de Facility Services también se ha hecho pública denunciar el riesgo de que miles de guardias de seguridad y trabajadores de la limpieza se conviertan en sin trabajo y sin despido, diciendo que si el Ejecutivo no permite el acceso al despido simplificado, como sucedió en el primer encierro de marzo y abril, las empresas van a tener que hacer muchos despidos.